Subir al monte de la oración para recibir la Luz.
2014-08-06

Oración preparatoria

Dios mío, que hermosa visión debió ser la Transfiguración gloriosa de tu Hijo. Yo no soy digno de aspirar a esa experiencia, pero humildemente confío en tu misericordia que puede transfigurar mi mente y mi corazón en el amor… y así estar siempre cerca de Ti.

Petición *(gracia/fruto que se busca)*

Señor, dame la gracia de contemplarte en esta meditación para entrever la gloria que nos espera.

Texto base para entablar el diálogo con Dios

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 17 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de este, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».
Cuando aún estaba hablando una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: «Éste es mi hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo». Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: «Levántense y no teman». Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie sino a Jesús.
Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos».
Palabra del Señor.

Meditación (profundización propuesta, si bien se sugiere sea algo personal)

«La montaña en la Biblia representa el lugar de la cercanía con Dios y del encuentro íntimo con Él; el lugar de la oración, donde estar en la presencia del Señor. Allí arriba en el monte, Jesús se muestra a los tres discípulos transfigurado, luminoso, bellíssimo ; y después aparecen Moisés y Elías, que conversan con Él. Su rostro es tan resplandeciente y sus ropas tan cándidas, que Pedro se queda estupefacto, tanto que quisiera quedarse así, casi parar ese momento. Pero enseguida resuena de lo alto la voz del Padre que proclama a Jesús su Hijo predilecto, diciendo:

"Escuchadlo". Esta palabra es importante ¿eh? Nuestro Padre que ha dicho a estos apóstoles y también nos dice a nosotros ´escuchad a Jesús, porque es mi Hijo predilecto´. Tengamos esta semana esta palabra en la cabeza y en el corazón. Escuchad a Jesús. Y esto no lo dice el Papa, lo dice Dios Padre, a todos, a mí, a vosotros, a todos, a todos. […] Escuchad a Jesús, no lo olvidéis.
Es muy importante esta invitación del Padre. Nosotros, discípulos de Jesús, estamos llamados a ser personas que escuchan su voz y se toman en serio sus palabras. Para escuchar a Jesús, es necesario estar cerca de Él, seguirlo, como hacían las multitudes del Evangelio que le perseguían por las calles de Palestina» (*SS Papa Francisco, 16 de marzo de 2014*).

Diálogo con Cristo
Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior, de lo que te haya dicho Dios.

Propósito *(es mejor que surja del diálogo íntimo que se ha tenido con Cristo)*
Contemplar a Cristo Eucaristía en una visita que haga a una capilla cercana.

«Es maravilloso contemplar por qué medios llega el Padre, a través de su Espíritu santificador, a triunfar y cómo modela a los hombres a semejanza de su Hijo crucificado, hasta llegar a transformar el sufrimiento en alegría y esperanza, al producirse esa transformación por amor con su Hijo crucificado»
(**Cristo al centro**, n.732)